



ESPACIO PARA EL ARTE
Y LA CULTURA

Testimonio de la tradicional e
indeclinable vocación de los
funcionarios y empleados del
Servicio Exterior Ecuatoriano para
la promoción y difusión de los altos
valores nacionales.

CATÁLOGO COLECCIONABLE

Naturaleza Mutable

1

Naturaleza
Mutable

BETANCOURT • LOZANO • ROMÁN



NATURALEZA
m u t a b i l e



Carlos Abad Ortiz
**Presidente de la Asociación de Funcionarios y
Empleados del Servicio Exterior, AFESE**

Coordinador General
Byron Morejón Almeida

Textos
Sonia Kraemer

Fotografía
Cristóbal Corral Vega

Impresión
Noción Imprenta
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9942-9950-8-7

Quito, Ecuador. Mayo 2014.

Presentación

La Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior AFESE, en cumplimiento con sus objetivos y normas estatutarias, reinaugura en su sede el ESPACIO PARA EL ARTE Y LA CULTURA. Esta decisión constituye el testimonio de la tradicional e indeclinable vocación de los funcionarios y empleados del Servicio Exterior para la promoción y la difusión de los altos valores nacionales. Tenemos la suerte de iniciar este proyecto con la valiosa contribución de tres artistas de reconocido prestigio nacional e internacional, como Nelson Román, Miguel Betancourt y Felisa Lozano de Córdova.

Este espacio se encuentra abierto a todas las manifestaciones artísticas de creadores ecuatorianos así como de países amigos. Se trata de una contribución al desarrollo de las artes y la cultura de la ciudad de Quito y de nuestro país en general.

En esta oportunidad Nelson, Miguel y Felisa generan propuestas que surgen de ejercicios intelectuales y experimentales con formas que se inspiran en la naturaleza, que es la gran motivadora. De ahí el título de esta exhibición: “Naturaleza Mutable”.

El catálogo que tienen en sus manos y los que vendrán en el futuro, está destinado a ser COLECCIONABLE, ya que la AFESE se propone realizar estas exposiciones con toda la frecuencia posible. Con ello, estos fascículos tienen un mayor valor documental.

Deseo dejar sentado mi especial reconocimiento por el entusiasmo y el esfuerzo que han empeñado para la materialización de este proyecto y la presente exhibición al Embajador Byron Morejón Almeida, a la Dra. Sonia Kraemer y al fotógrafo Cristóbal Corral.

Carlos Abad Ortiz
**Presidente de la Asociación de Funcionarios y
Empleados del Servicio Exterior, AFESE**



Miguel Betancourt

Por Sonia Kraemer, Ph.D.

Miguel Betancourt (Quito, 1958) es un artista consumado en el panorama del arte latinoamericano y una de las figuras emblemáticas de su generación. Su formación fue espontánea como su práctica misma; se inicia en el conocimiento de la acuarela con Oswaldo Moreno, luego continúa su formación en Estados Unidos y Londres, y, posteriormente desarrolló estudios de Pedagogía y Letras en la Universidad Católica de Quito hasta 1982. Si tuviésemos que resumir los principios de su obra en breves palabras destacaría la libertad creativa que es una parte imprescindible de la poética de este artista, así como su pasión por el color.

Las obras que se exhiben en esta muestra revelan una aproximación temática a la naturaleza y a la arquitectura con los ojos de un niño: espontaneidad, fluidez y un punto de idealización. Deconstruye el paisaje habitual en la búsqueda de una identidad y memoria colectiva, desde un lenguaje que equilibra el naturalismo y la abstracción.

En muchos de estos paisajes casi sagrados, aparece una exaltación de lo prehispánico, un ideario entre lo mítico y lo onírico. El árbol es el protagonista, como imagen del mundo, eje del cosmos y símbolo de la unidad esencial del universo. Las raíces representan el poder genésico de la gran madre ctónica; el tronco, el mundo habitado por el hombre, el espacio intermedio; y la copa representa lo celeste, espacio uránico. Es el Cosmos vivo en perpetua regeneración, reúne todos los elementos: la tierra de las raíces, el agua o savia del tronco, el aire que juega con sus ramas y el fuego que surge de su frotamiento.

Se sirve de una paleta que recuerda los vibrantes colores de Matisse o el universo de fantasía, encantamiento y ritos de Tarsila do Amaral. Hace uso del cáñamo, como soporte de las pinturas, en clara asociación de este tejido a la tierra. También aparecen el collage con trozos de periódicos viejos, condenados al deshecho y al olvido en la cultura de lo nuevo, o surgen las palabras escritas en el lienzo que rasgan una nota melancólica entre el furor del color y el quiebre de la lógica del espacio del cuadro.

En sus obras compone una arquitectura con referencias claramente andinas. Algunas tienden más a lo geométrico y a un cierne de esquematismo; otras fluyen más libremente en la pincelada y el chorreado del color. Sin embargo, siempre se percibe una añoranza del pasado o de la vida de los pequeños pueblos andinos...luz y color intenso que refrescan en su memoria las experiencias visuales de su infancia.

Betancourt es creador de un compendio iconográfico de mundos que se superponen, donde un gran lirismo coquetea con la inocencia, el sueño y la magia. En su meticuloso proceso creativo, su pintura se satura de gran riqueza cromática y múltiples texturas. Gravita por un simbolismo que perpetua alusiones al pasado que se sintetizan con su mundo extraordinario.



Felisa Lozano de Córdova

Por Sonia Kraemer, Ph.D.

Felisa Lozano de Córdova (Málaga, 1945) es y se siente esencialmente artista. La pintura la ha hecho quien es hoy, y le ha dado, como diría Virginia Woolf, su “habitación propia”, un espacio para ser ella misma, para la soledad, para crear.

Realizó estudios en la Escuela de Bellas Artes de Nueva York y en el taller de Edith Sachs en Lima. Ha expuesto su obra en diversas ciudades de Latinoamérica, así como también en Boston, El Cairo y Beijing. Cree firmemente en la sinonimia de los verbos viajar y aprender, de tal manera que la oportunidad de vincularse al servicio diplomático del Ecuador ha sido una ocasión inmejorable para ampliar horizontes y ‘despaisajearse’(sic), como dirían los franceses. En castellano no tenemos una palabra similar a *‘dépaysement’*, que se podría traducir como extrañamiento o desconcierto ante lo diferente, ante lo que no conocemos y de lo que no tenemos familiaridad; es lo que nos sucede al viajar, se abre la mente.

Las obras que podemos apreciar en esta exposición tienen la intención de captar la belleza de lo natural, sin embargo, son fragmentos de un paisaje que no podemos ubicar en el mapa, pues trastocan cualquier visión determinista de la geografía. Se sitúan precisamente en el umbral entre la belleza que nos vivifica y la gracia de lo armónico.

En efecto, una de las vías para encontrar la verdad es la contemplación de la naturaleza, durante dicha contemplación se puede experimentar una visión de la realidad esencial más allá del velo de las apariencias, la *‘Alétheia’* de la que hablaban los griegos, la ‘desocultación’, un develamiento del Ser, el quitar la oscuridad para apreciar y conocer las cosas tal como son.

Felisa Lozano posee un gran instinto plástico y de ese modo juega con una figuración estilizada de técnica meticulosa. Si, como dice Jorge Luis Borges, “el nombre es el arquetipo de la cosa” la palabra ‘pintora’ ha definido el ser de Felisa, al punto de que su esencia se una en esta actividad.



Nelson Román

Por Sonia Kraemer, Ph.D.

Nelson Román (Latacunga, 1945) llegó al mundo en un ambiente lleno de artistas, se vio influenciado por el arte popular y el folklore y, más tarde, estudió Bellas Artes en la Universidad Central de Quito. En 1969, con Washington Iza, José Unda y Ramiro Jácome formaron el grupo de vanguardia “Los Cuatro Mosqueteros”, irreverentes e iconoclastas. Luego, gracias a un premio viajó en 1972 a Francia y desde entonces su creación ha discurrido entre Quito y París.

Su obra, producto de cinco décadas de trabajo persistente y cuidadoso, hace patente una coherencia icónica desde la década de los sesenta, su período formativo. Es minuciosa y al mismo tiempo espléndida, transita por los laberintos del color y de la forma, desarrollando una práctica heterogénea y sólida. Es un artista profundo, intérprete de un legado de imágenes arquetípicas, donde persisten temas atávicos y símbolos universales.

Román concibe el arte se como si fuera una ceremonia del Ser, el artista es inventor de una suma de universos en busca de la utopía, invoca a los dioses del pasado y se integra con la obra hasta casi fusionarse con ella de modo místico. Las referencias antropológicas son uno de los cimientos más profundos en su postura vital; formaliza un inventario mágico-ritual donde reflexiona sobre lo divino y lo humano con su mirada profunda y antigua de ojos autóctonos.

Desde la última década Nelson Román ha trabajado en su serie llamada Naturalismo Integral que subraya la integración del artista con la naturaleza. Estas obras recrean desde insectos y mariposas hasta el árbol, como esencia y símbolo de la vida y de la unión de los mundos para la cultura ancestral. Dado que el Ecuador es uno de países que alberga uno de los mayores índices de biodiversidad del Planeta, sus obras están íntimamente ligadas a un sentido prístino de identidad.

Lo fabuloso y lo ancestral es recreado en sus lienzos, en los cuales se funden vivencias y anhelos del ser humano desde tiempos primigenios. Su cosmovisión, más allá del concepto y libre de interferencias externas, muestra una fascinación por lo mitológico. La técnica juega con maestría, de un arrojo manifiesto, enigmáticamente global y autóctono al mismo tiempo, está dominada por un vívido uso del color y por pinceladas desenvueltas.

**Sonia Kraemer (Mar del Plata, 1976) es Doctora en Historia del Arte (Universidad de Salamanca), también ha realizado una Maestría en Filosofía China (Universidad San Francisco de Quito en cooperación con la Universidad de Beijing), una Especialidad en Lenguas y Culturas de India e Irán antiguos (Universidad de Salamanca) y una Licenciatura en Letras, mención Historia del Arte (Universidad de los Andes). Actualmente es curadora y trabaja como profesora a tiempo completo e investigadora en la Universidad San Francisco de Quito.*



MIGUEL BETANCOURT

CUADRILLA CON ALAS DORADAS
Mixta sobre lienzo y cáñamo - 90 x 135,5 cm



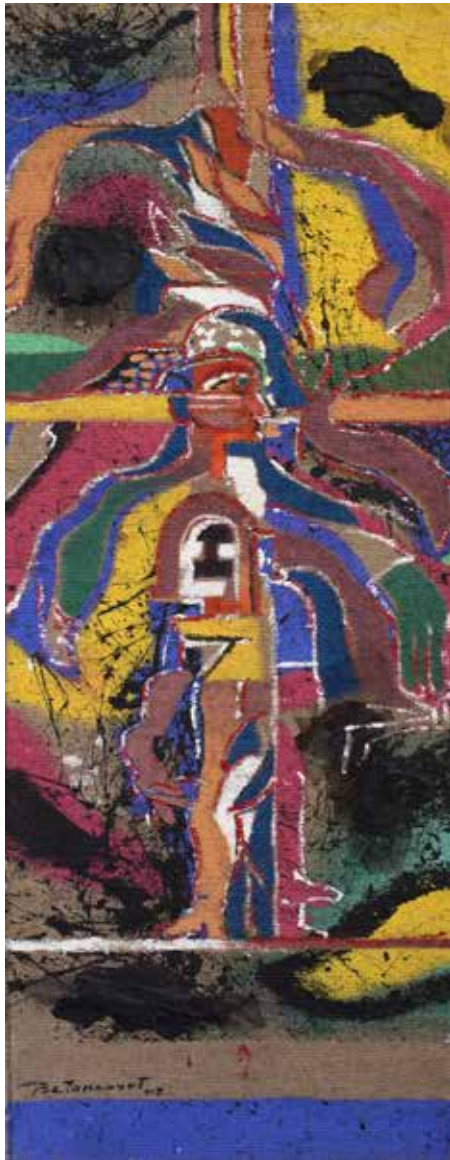


FIGURAS DE BASALTO
Mixta sobre lienzo • 50 x 70 cm

LLAMA VEGETAL
Mixta sobre tela • 112 x 162 cm



PERSONAJE EN EL DESIERTO
Óleo sobre cáñamo • 55 x 100 cm



DANZANTES DE IMBABURA
Mixta sobre cáñamo • 60 x 197 cm



CONTRAPUNTO CON ÁRBOLES Y MONTAÑAS
Óleo sobre lienzo • 120 x 80 cm





LA NUEVA CIUDAD DE QUITO
Mixta sobre lienzo • 70 x 90 cm

SINFONÍA EN ROJO
Mixta sobre lienzo · 153 x 103 cm

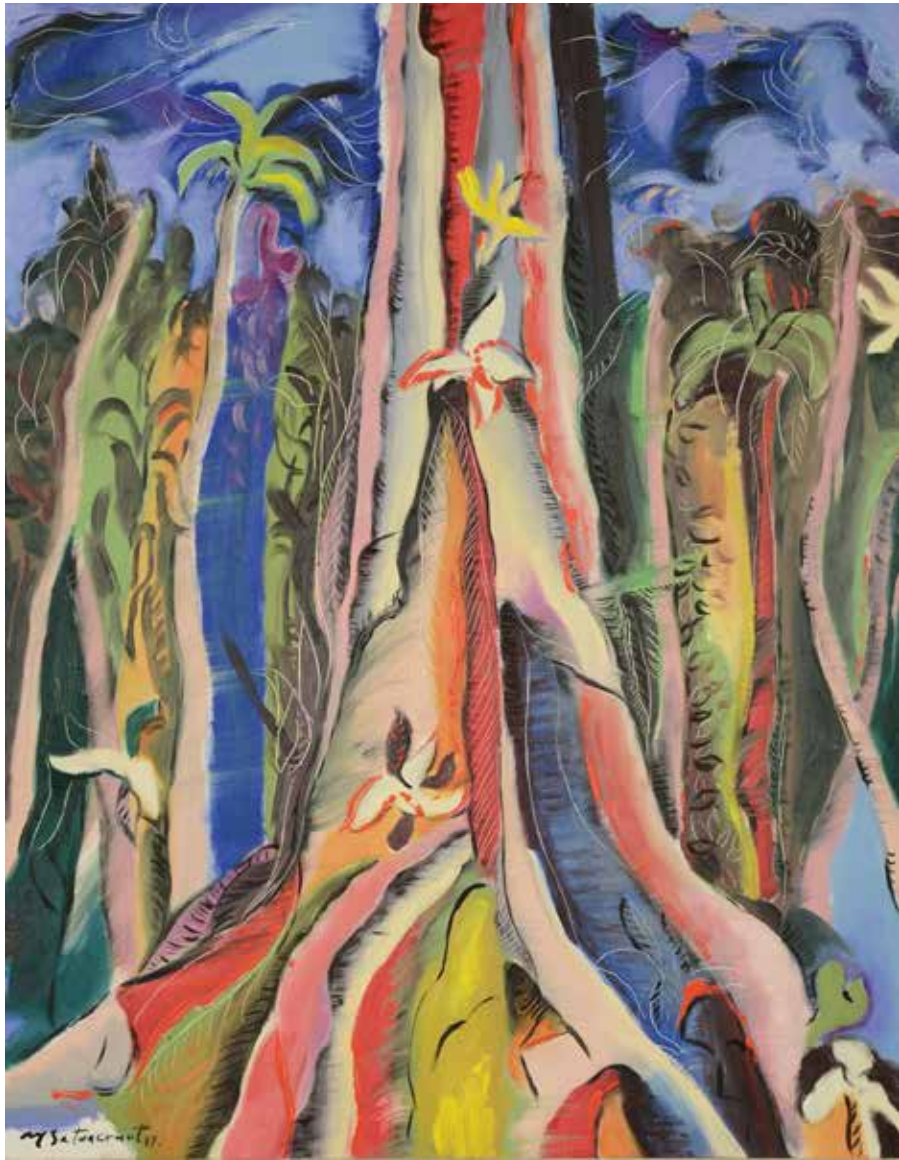




PUERTA SECRETA
Mixta sobre lienzo • 70 x 110 cm

ÁRBOL Y PÁJAROS
Mixta sobre lienzo · 140 x 190 cm

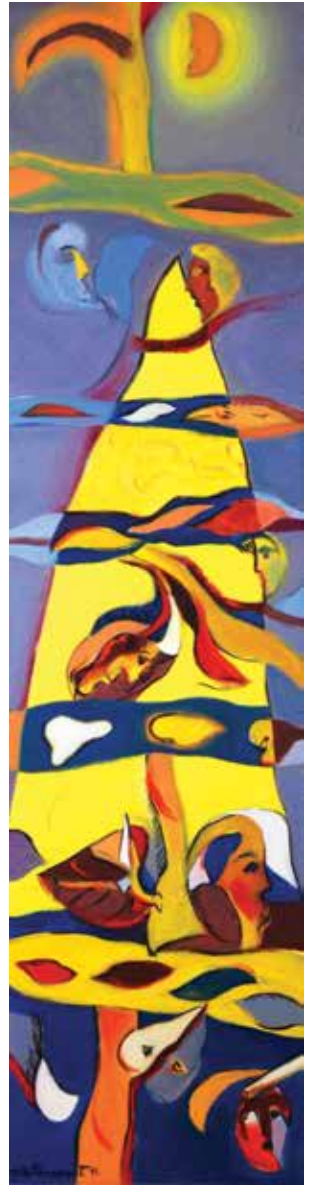




UN PARÁISO LLAMADO YASUNÍ
Mixta sobre lienzo • 70 x 90 cm

TALLO NEGRO
Acrílico sobre lienzo · 110 x 150 cm





POLÍPTICO INTERCAMBIABLE
Mixta sobre lienzo y cáñamo • 30 x 120 cm





FELISALOZANO

CARTUCHOS
Óleo sobre lienzo - 80 x 70 cm





BAMBÚ Y HOJAS
Óleo sobre lienzo • 120 x 100 cm

PLANTACIÓN
Óleo sobre lienzo - 140 x 100 cm





NELSONROMÁN

ÁRBOL Y SALAMANDRA
Técnica mixta y collage · 65 x 80 cm





TORTUGA Y SIRENA
Técnica mixta y collage • 65 x 80 cm

FUENTE DE VIDA
Técnica mixta y collage • 50 x 70 cm





CABEZA DE MOSCA
Técnica mixta y collage • 65 x 80 cm

ERÓTICO DE LA SERIE CACIQUE BANANA
Técnica mixta • 46 x 61 cm





PEZ Y NÁUFRAGOS
Técnica mixta • 30 x 40 cm

NIDO DE TANGARAS
Técnica mixta - 50 x 60 cm





INSECTO DE AXZA 1
Técnica mixta y collage · 65 x 80 cm

INSECTO DE AXZA 2
Técnica mixta y collage · 65 x 80 cm





CIUDAD REPTIL
Técnica mixta • 35 x 100 cm

VUELO DE INSECTOS
Técnica mixta • 130 x 160 cm





SEÑORITA COQUETONA
Madera policromada • 65 x 20 x 32 cm

FÉNIX

Técnica mixta · 97 x 130 cm





CÓDICE DEL HUMO
Técnica mixta • 135 x 192 cm



Miguel Betancourt (Quito, 1958)

En 1974 se inicia en el arte con Oswaldo Moreno. En 1976 y 1977 asiste al taller de pintura del Milwaukee Art Museum, EE.UU. Estudia Pedagogía y Letras en la PUCE hasta 1982. En 1988 es invitado por el Departamento de Estado de los EE.UU a una gira cultural. En este mismo año recibe una beca del British Council para un postgrado en Slade School of Fine Art, UCL, academia en la que entabla amistad con John Hoyland. En 1992 realiza una exposición itinerante por Europa.

Entre las varias representaciones del país se destaca su participación en la XLV Bienal Internacional de Venecia, 1993. En el 2000 expone en el Museo de Canberra. En el transcurso del 2001 al 2003 realiza una muestra itinerante por América Central. En el 2004 integra la muestra Tendencias Visuales del Ecuador Contemporáneo, en la C.A.F, Caracas; en el 2007, asiste como Invitado de Honor a la V Bienal Internacional de Arte, SIART, La Paz; en el 2009, fue parte del evento denominado La Noche de los Museos, patrocinado por el Gobierno de Buenos Aires. A inicios del 2011 participa en la Exposición de Artistas Latinoamericanos y Caribeños, en el Tokyo City Hall. Desde el 2008 hasta el 2012, su obra ha sido expuesta, con la Fundación Benetton, en muestras colectivas en Santiago de Chile, Treviso, Milán, Venecia y Mongolia. Luego, en julio de 2012, participa en Ecuador, más allá de los conceptos, en la galería del Instituto Cervantes, Roma. Finalmente, en septiembre de 2013 fue convocado por la Galería Bandi-Trazos a la Feria Internacional de Arte, formando parte del Pabellón Latinoamericano (LAP), Beijing Exhibition Center, China.

Betancourt ha recibido reconocimientos, incluyendo el que obtuvo en 1993 al recibir el Premio Pollock-Krasner, conferido por la fundación homónima en Nueva York. Dos pinturas suyas integran la pinacoteca de las Naciones Unidas en Viena y Ginebra.

Su obra se la puede encontrar en publicaciones como: The Public Catalogue Foundation, Oil Paintings in Public Ownership (Londres, 2005); Nuevos Cien Artistas, Mundo Diners (Quito, 2001); 200 Años de Pintura Quiteña, Citymarket (Quito, 2007) y Betancourt, libro de Paradiso Editores (Quito, 1996). En 2008 fue comisionado por Luciano Benetton como coordinador del proyecto Ojo Latino (Milán 2008) sección Ecuador, una edición que precede la creación de un Museo de Arte Latinoamericano en Italia. Recientemente, artículos sobre su obra han aparecido en revistas como “Américas” de la OEA (Washington DC) y Ecuador Infinito (Quito), entre otras.

www.miguelbetancourt.com



Felisa Lozano de Córdova (Málaga, 1945)

Realizó estudios en la Escuela de Bellas Artes en Nueva York y en el taller de Edith Sachs en Lima, Perú.

Exposiciones:

Lima, Perú. Galería 715. Noviembre, 1981.

Lima, Perú. Taller de Edith Sachs. Diciembre, 1982.

Quito, Ecuador. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Febrero, 1987.

Quito, Ecuador. Galería Sosa Nestle. Marzo, 1987.

Quito, Ecuador. Galería Sosa Larrea. Junio, 1988.

Bogotá, Colombia. Sede de la Asociación Argentina. Mayo, 1990.

Bogotá, Colombia. Sede de la Asociación de Estados Americanos. Mayo, 1990.

Bogotá, Colombia. Sede de Asociación de Estados Americanos. Mayo, 1991.

Bogotá, Colombia. Sede de la Embajada de Chile. Junio, 1992.

Bogotá, Colombia. Centre Skandia. Mayo, 1992.

Quito, Ecuador. Club Buena Vista. Septiembre, 1994.

Ciudad de Guatemala, Guatemala. Sala de Exposiciones del Banco de Guatemala. Septiembre, 1995.

Beijing, China. Galería Wang Fu. Marzo, 1997.

Quito, Ecuador. Galería Marsuarte. Mayo, 2001.

Boston, Estados Unidos. Babson College. Octubre, 2001.

El Cairo, Egipto. Universidad de Estudios Americanos. Noviembre, 2003.



Nelson Román (Latacunga, 1945)

En su primera etapa realiza obras en el taller de su padre, Salvador Román. Trabaja con Teófilo Quishpe, Alejandro Jacho y José Amable Olmos, artistas populares de la provincia de Cotopaxi. Luego, estudia en la Escuela de Bellas Artes de Quito, Ecuador. Inicia amistad con Washington Iza y José Unda, juntos forman el grupo “Aguarrás”.

Estudia “Folklore e Investigación de Campo”, en el Instituto Ecuatoriano de Folklore, con el antropólogo brasileño Paulo de Carvalho Neto en Quito, Ecuador. Posteriormente realiza un taller con el pintor Manuel Viola del grupo “El Paso” de Madrid en Quito. En 1968 conoce a Marta Traba, crítica de arte argentina y recibe la invitación a exponer, junto a José Unda, en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá, Colombia. En 1969 forma el grupo “Los Cuatro Mosqueteros” junto con José Unda, Washington Iza y Ramiro Jácome. En 1970, “Los Cuatro Mosqueteros” realizan la Exposición Anti-salón en contra del “Salón de Julio”, en un solar en construcción, en Guayaquil. Román también realiza una investigación estética de la arqueología prehispánica con el escultor catalán, Moisés Vilella. A partir de 1971 ocurre la ruptura del grupo e inicia una serie de trabajos individuales.

En 1972 Gana el Premio de París en el “Segundo Concurso Nacional para Jóvenes Artistas”. Viaja a París y Niza, con una beca otorgada por el gobierno francés y estudia en la Escuela de Artes Decorativas de Niza, Francia. En los años de 1974 a 1976 realiza la exposición individual en la OEA en Washington, D.C., invitado por José Gómez Sicre, crítico de arte y Director del Departamento de Artes Visuales de la O.E.A. Viaja por varias ciudades norteamericanas, invitado por el Departamento de Estado, para visitar museos, galerías y colecciones privadas y realiza varias exposiciones individuales y colectivas en ese país.

En 1978 participa en la Bienal de São Paulo, Brasil. En el período de 1980 a 1982 inicia una investigación profunda del arte popular y estudia en la Escuela de Arte y Arquitectura de “Marseille Luminy” en Francia. También conoce en París a Gaston Diehl, crítico de arte latinoamericano e historiador. En 1990 inicia la investigación y desarrollo en el campo del ‘Ancestralismo’.

En 1996 se inaugura el “Espacio Nelson Román” en Quito; exposición permanente de sus obras. En 1998 intercambia taller con el escultor holandés, Marck Brusse. Del 2005 al 2007 crea su Taller-Galería “El ojo del JAGUAR” en Quito.

Ha realizado innumerables exposiciones individuales en América y Europa; ha participado en numerosas exposiciones colectivas, bienales y concursos internacionales. Su obra se encuentra en museos, colecciones privadas y públicas en el mundo entero.

<http://www.elojodeljaguar.com>

